

## LA PICARESCA DEL VOTO

Cuando un monte se quema, algo suyo se echa a perder. Cuando un diputado se equivoca al votar... muchos miles de españoles, que le regalaron escaño y sueldo, con voz y voto el 15-J., se equivocan por su culpa. Esto es así, «aunque sus señorías vayan de buena fe». El álgebra de las llavecitas no es tan difícil, señores. Pero muy altos cargos de la Administración oprimen el botón que no es y... votan republicano o defienden una enmienda contra su propio partido. Esto de la electrónica está favoreciendo una nueva estrategia parlamentaria: la picaresca del llavín o el arte de votar a dos manos.

### ● VOTAR A DOS MANOS

Así ocurrió ayer por la mañana. Empate en el marcador. Felipe González, ausente. Entra en el hemisclero en plena votación. Se alza el clamor. La votación se repite. Los socialistas están en un tris de ganar en el Pleno una enmienda sobre lenguas vernáculas. Media vuelta de los llavines blancos. Y, ¡enigmas del metesaca electrónico!, vuelve a salir la misma cifra de «síes» y «noes»; ¡alguien antes había votado «de más»! La secretaria de Carrillo, desde una tribuna de invitados, hace señas a Jordi Solé Turá: «el escaño del ucedista Rovira está vacante... pero un compañero votó por él». Y entre los socialistas, otra mano inocente hizo el mismo juego astuto. Después, en pasillos, Alfonso Guerra («¡me han echado encima el mochuelo de que he sido yo, y eso es falso!») le llamaría «golfo y rata» a todo un secretario general técnico, diputado de U. C. D. Un cisma. La votación, anulada. Y la mañana, perdida. «Y, además —olgo comentar a dos diputados suaristas—, hay que ponerse serios: empieza a crearse una espiral de indisciplina de voto en nuestras filas.» Primas de ser «el partido de las libertades».

### ● LOS MINISTROS, EN EL RITZ

Me dicen que habrá remodelación del Gobierno una vez concluida la Constitución. La profilaxis apunta hacia «los ministros que más han durado y más se han quemado». Hago memoria fácil: Abril, Martín Villa, Lavilla y Oreja son los veteranos con dos singladuras gubernamentales a sus espaldas. «Pero hasta después del referéndum —me comenta el ministro Cavero— no creo que se remodele nada.» Al filo del mediodía veo al presidente Suárez charlando con Calvo-Sotelo. Salen hacia el hotel Ritz: el Gobierno celebra con su «jefe» el primer año de cartera y banco azul.

La vispera, Ignacio Camuñas y Suárez tomaron un cafetín en el bar del Congreso. «Y hablamos de política internacional... El viaje del presidente a Argelia se ha congelado.» «Por lo visto, Suárez antepuso una condición a su visita, la liberación de los tripulantes del "Las Palomas". Bumedian ha dado la callada por respuesta... y no hay viaje.»

### ● FRAGA, EL RAYO QUE NO CESA

Las Juntas nacionales de A.P. y P.U.A.P. han dado un voto plenipotenciario de confianza a Fraga y a Silva para que negocien con Osorio y Arelliza «la creación de una fuerza no marxista». «Y esta noche tenemos mítin en Fuencarral. Estamos trabajando sin tregua en toda la provincia», me dice Fraga, «el rayo que no cesa». Tamames paga su café y el mío: «Esta tarde te traigo mi nuevo libro, "El socialismo inevitable"... Y ya hablaremos de la Alcaldía de Madrid, porque sigo en ello.» Plácido Fernández Vlagas, presidente de la preautonomía andaluza, piensa visitar la «novena provincia de Andalucía». Y se refiere a «els altres catalans» de los interlands barceloneses.—Pilar URBANO.